



Coke

654483

El seudónimo de Jorge Délano aparece por primera vez en el dibujo de una revista infantil: corre el año 1905. Al momento de su muerte, 75 años más tarde, sus manos están puestas sobre las primeras líneas de la que debió ser la próxima cara de la semana en la edición dominical de "El Mercurio".

No hay ningún caso parecido en el periodismo continental y, tal vez, en el mundo. El trazo vital de Coke no conoció un solo día de reposo; su carbón retrató lo mejor y lo peor de la política chilena de este siglo con la fuerza genial de una ironía clavada con cierta puntería sobre nuestros hombres públicos más representativos. La ciudadanía convivió a diario con "Juan Verdejo", encarnación del señorío popular y mezcla admirable de sentido común y gracia criolla, pero también distinguió a los Presidentes de la República por los nombres y rostros con que eran mostrados al público por el sagaz dibujante.

El talento ejemplar de Coke inunda las publicaciones más señeras de nuestro periodismo y abarca desde "El Penaca" hasta este diario, pasando por las inolvidables páginas de "La Semana Política", de "Pacífico Magazine", de "Sucesos", "La Nación" o "El Diario Ilustrado". En este último periódico la caricatura dominical constituye una cátedra política durante varias décadas.

Entretanto, la tarea del artista emprende exploraciones nuevas. Así, surge con su sello inconfundible el primer filme sonoro de América latina, junto a la más constante y rica producción de los años pioneros del cine chileno.

En 1931 Coke funda la revista "Topaze", creación única cuya sola mención expresa un homenaje impec-

cederó a su memoria. Durante largos años esta publicación de sátira política conquista el respeto general, registrándose en sus páginas lo más destacado de la convivencia de los chilenos y las aristas punzantes del alma nacional. El humor de Coke, sin embargo, hiere rara vez; más bien sorprende y encanta porque surge de un espíritu bondadoso y de una clara convicción patriótica.

Es muy singular el caso de este dibujante que es profesional de su trabajo a los 11 años de edad y que siempre estuvo en la cumbre más elevada del éxito. Académico de Bellas Artes, Premio Nacional de Periodismo, Premio Internacional Moors Cabot, son algunos de los cientos de distinciones que se acumulan en su infatigable carrera, pero sin duda el premio más sobresaliente de todos le viene del público y del aplauso de quienes cada mañana, durante generaciones, se despiertan con el embrujo de su apunte deslumbrante.

Personalidad vigorosa, siempre arrastrada a búsquedas inéditas y apasionada por los elementos misteriosos de la vida, la figura de Coke se expresa con igual propiedad en su arte incomparable y en su pluma de escritor de memorias que supo conquistar con ellas la misma simpatía que con sus caricaturas.

Su partida sorpresiva aflige al país entero y a estas columnas que lo tuvieron como colaborador relevante. Se justifica, entonces, este homenaje en un lugar privilegiado de nuestra opinión. El interpreta a los innumerables chilenos que consideran a Coke como el exponente más fino y talentoso de un género periodístico que se confunde con el seudónimo elegido por él a temprana edad.

El Mercurio. Supl. 10-VII-1980. P.A.3

Coke. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Coke. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile